

EL CORREO DE LEVANTE

DIARIO DE LA TARDE

AÑO VIII

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Plaza de Cetina (antiguo local del Gobierno Civil)
ANUNCIOS A PRECIOS ECONÓMICOS

MURCIA 28 DE MAYO DE 1901

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Murcia, un mes. pesetas 1
Fuera, trimestre. » 3
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NUM. 530

DE ACTUALIDAD

Para el público

Nuestro colega «El Diario de Murcia», decano de la prensa local, nos excita en su número de hoy á que pongamos término á la que él llama polémica personal que venimos sosteniendo con otro periódico que vé en esta ciudad la luz pública.

Nadie con más vehemencia que nosotros, odia las campañas de escándalo, que somos los primeros en reconocer que en nada absolutamente favorecen los prestigios de la prensa ni de los que á ella consagramos nuestra modesta inteligencia y nuestros perseverantes esfuerzos.

Pero «El Diario» habrá de reconocer, reconozco seguramente en su fuero interno, que á ese terreno desagradable, odioso de la polémica personal solo hemos ido en fuerza de provocaciones: y solo para hacer entender que nuestra prudencia de tanto tiempo, no debía interpretarla nadie como temor para afrontar en todos los terrenos la responsabilidad de nuestros actos.

Un periódico local, que viene teniendo el triste privilegio de ofender á todo cuanto de significado, de prestigioso alienta en la vida de la política local y provincial, escribió con motivo de las elecciones últimas un artículo violento, en que se ultrajaba al partido liberal, rebasando como acostumbra á rebasarlos ese periódico, los límites en que debe contenerse toda crítica de los actos públicos de una colectividad digna de respeto.

Contestamos al ultraje con la energía adecuada, pero sin llegar al terreno, siempre vedado á nuestra pluma, de la ofensa personal: y para contestarla, tuvimos que imponernos el sacrificio de faltar al compromiso que con nosotros mismos habíamos contraído, de no volver á leer ese periódico, al cual hace tiempo hubimos de retirar el cambio, por no estar conformes con su manera de entender la misión del periodismo.

A nuestro artículo, enérgico sí, pero contenido en los límites del respeto á las personas, contestó ese periódico con ofensas personales, con ultrajes á quien merecidamente goza, por una vida laboriosa y honrada, de la consideración y el aprecio de sus conciudadanos: y colocado ya en ese terreno escabroso, hubimos de responder en tonos adecuados á quien nada ni á nadie respeta, en la labor de difamación á que viene consagrado.

Mucho nos violentamos para ello, pero nos creímos obligados incluso á acoger trabajos de una índole agena á nuestra manera de entender el periodismo, para que nadie tuviera derecho á atribuir nuestro silencio, nuestra pasividad á un temor que jamás hemos sentido, ya que de ningún acto incorrecto nos acusa, gracias á Dios, nuestra conciencia: ya que el cieno que se pretendía arrojar á nuestra frente, no ha de manchar ni la suela de nuestras botas.

En *creciendo* el lenguaje provocador de ese periódico, en *creciendo* ha ido también el nuestro: pero el periódico decano y con el periódico decano gran número de respetables y para nosotros estimadísimas personas, nos excitán á que pongamos término por nuestra parte á un espectáculo, que confesamos no redundar en prestigio,

sino más bien en menoscabo, del buen nombre de la prensa.

Porque á ello se nos excita por personalidades tan dignas y compañeros tan apreciados, porque esa excitación concuerda con nuestro pensar y nuestro sentir, y porque entendemos que para suerte nuestra vivimos en un país donde todos nos conocemos y donde cada cual goza del concepto y de la fama á que le hacen acreedor sus actos, damos por terminado por parte nuestra el espectáculo, y lo damos por terminado en aras de nuestro amor al periodismo serio y respetado y de nuestra consideración al público que tanto nos viene favoreciendo con sus simpatías.

No queremos contribuir con nuestra persistencia, siquiera esta sea hija del derecho de defensa, á que padezca el buen nombre del periodismo murciano, en el concepto público.

Y conste para terminar, que nosotros que no vivimos del escándalo, sino consagrados á la defensa de los intereses públicos, no hemos de insultar ni molestar á nadie personalmente en nuestro periódico: pero que si, abusando de nuestra prudencia, alguien pretende ultrajarnos, para repeler el ultraje habremos de apelar á todos los medios y á todos los procedimientos: que no hemos de dejar la honra, nuestro único patrimonio, á merced de los que difamando al prójimo, pretenden entretener los ocios y divertir la perversión de una galería estúpida.

PLUMAZOS

¡Ya escampa!

Escribimos el periódico de hoy, escuchando el monótono caer de la lluvia, que empezó de nuevo anoche y no lleva trazas de terminar: llevamos ya, cuando trazamos estas líneas, más de doce horas de lluvia persistente, continua.

Y lluvia perjudicial, que á nadie favorece, que nadie desea y que constituye un gran daño para los campos: lluvia que no lleva halagos de esperanza á los pechos ni promesas de fecundidad á la tierra.

Este agua, que llueve los techos y produce las goteras y casi inunda las casas, no produce la alegría del agua apetecida y necesaria: solo produce tristeza, porque nos priva de la alegría del sol y del espectáculo riente de la naturaleza en plena floración primaveral.

El temporal á que asistimos, es más propio de los días últimos del otoño, cuando los grandes frios se aproximan, que de estos días de la primavera que anuncia la proximidad de los grandes calores.

Es una nota inoportuna y fuera de tiempo: una broma pesada de la naturaleza: y una lata por su monotonía inabarcable y fastidiosa.

INSTANTANEAS

NUESTRO CERTAMEN

Después de examinadas esas poesías que hicieron los muchachos el otro día para el certamen, voy á ver cual de aquellas puede premiarse.

Pero me hallo perplejo, porque estoy viendo que todas se merecen algún buen premio; más entre todas, la flor natural tiene la de Viñolas.

Hay otras que se traen bastantes vuelos y son dignas estrofas de un buen mocheño;

pero es el caso que alude á unas razones este muchacho,

que no hay otro remedio que concederle el clavel encarnado, pues lo merece; son sus razones pedirlo por su tía, su tía Dolores.

Más abajo publico la que es premiada á juicio del jurado que es Carlos Plaza; quien ha dispuesto regalarle seis duros para un chaleco.

El rey que el chico elija saldrá de blusa, comiéndose un merengue y una lechuga; á esto la orquesta tocará cinco veces la «marieta».

Se concede un *accessit* á la que lleva de Luis Sellés la firma, que es también buena: esta agraciada tendrá por premio el sable del gran Zapata.

Plácido Rojer de Larra.

Composición premiada

POR MI TIA.

Teniendo Jara en cuenta que en este día se cotiza la hijuela con carestía, voy á decirle que mi tía no tiene con que peinarse.

Y que en sus «Instantáneas» ponga V. un suelto que nos dé á todos mucho gusto de verlo; con que ya sabe, siquiera por mi tía Dolores, escribalo usted.

VINOLAS.

A LA LIGERA

No ha pasado nada. Ni con el escrutinio, ni con los descontentos.

En Murcia todo está como un lago tranquilo y transparente; y la gente sigue viviendo como el pez en el agua, sin hacer caso de los sapos que voccean desahucadamente desde el cieno del fondo.

Este es un pensamiento acuático, muy propio del caso y más propio aun de la estación que empieza.

En Barcelona también estamos tranquilos, por la sencilla razón de que han triunfado en toda la línea los diputados catalanistas.

El asunto tiene más pelos de lo que parece.

Se trataba de armar la gran bronca, en el escrutinio del jueves, si el gobierno hacía mangas y capirotes con los elementos *pelambrosos* que habían ido á las urnas.

Pero el gobierno, se ha dejado de chiquitas y le ha dado al pueblo lo que deseaba.

—¿No queráis pelos? Pues tomar peluquin al por mayor — se habrá dicho Sagasta.

Y ya tienen ustedes contentos y satisfechos á los catalanes.

Por lo menos se ha evitado que corra la sangre por encima de los adoquines. Que hubiera corrido ¿eh?

Días pasados lo decía un furibundo catalanista.

—¿Ven ustedes estas melenas que se retuercen sobre el cogote como si fueran manojos de atocha? ¿Ven ustedes las cortinas que van cubriendo mi frente presentando el aspecto de un barracón? Pues aun tengo otras melenas más crespas y negras enroscadas en el corazón.

Y aquel hombre se mordía las uñas y hacía otras porquerías por el estilo, en el colmo de la excitación catalana.

—Soy un oso — continuó aquella fiera. — Soy una pantera macho; y estoy dis-

puesto á colocarme en la puerta del Ayuntamiento con otros osos por el estilo; y sino sale *Bartomeu, Mateu, Filisteu y Tomeu, voto va Deu*... Mis dientes van á ser lanzas, mis dedos garras, mi soplo un ciclón, y por cada pelo voy á matar siete guardias civiles y dos curas gordos.

Estos y otros desplantes por el estilo deben haber llegado á oídos de Sagasta y se habrá *achicado*.

¡Claro! ¿Quién no se achica? Hasta los propios catalanes estaban temblorosos y asustadizos el día del escrutinio general.

Un comerciante de la calle de Fernando, cerró la puerta de su establecimiento y estuvo escondido toda la mañana del jueves.

Aquello daba compasión. Debajo de una cama de matrimonio se metió él, su señora y cuatro dependientes: y allí hizo que les sirvieran el almuerzo.

Un fabricante de Tarrasa que vive en Barcelona con unas tías auyas, se disfrazó de voluntario catalán, para estar preparado en caso de apuro.

Varios concejales del ayuntamiento arregaron á los leones del parque haciéndoles comprender que aunque se trata de algo relacionado con gente melenuda, podían estar tranquilos en sus jaulas, porque nadie, absolutamente nadie se metería con ellos.

Pues bien, como decía, no pasó nada, salieron los *Bartomeus y Mateus y tutti contenti*.

Más vale así.

En Murcia parece, que se han quedado ciertos elementos con algun amargor en la boca.

Si esto es así, me tomo la libertad de recomendar unos boches que ha inventado un farmacéutico especialista en estas cosas.

¡Ahí va la receta: Medio kilo de paciencias de casa de Funes.

Cuarentagramos de bálsamo *tranquilo*. Litro y medio de agua preparada por el Doctor Gersón contra la rabia.

Una onza de cera doncella ó virgen. Dos capítulos de máximas de Santo Tomás, de *Aquí, no*.

Chufas del Rincón de Seca, extraídas de la tierra por una marrana joven. ¡Aceite!

Cordial y cascales, muchos cascales. Todo esto, mézclese, cuézase y tómesese.

No sé si me agradecerán por ahí este remedio. Pero yo cumplo con mandarlo, en prueba de lo mucho que me intereso por la humanidad doliente.

¿Hace mucho calor en Murcia? Aquí ya empiezan á salir los sombreros de paja y las botas blancas.

Hombre, por cierto que los betuneros han perdido en este tiempo y con estas modas, el aspecto que antes tenían.

Ahora parecen albañiles. En vez de betún, gastan tierra blanca, haciendo un palustre las veces del cepillo.

Horrible reforma para los que tenemos callos.

Calculen Vdes. un pié metido en una bota de finísima lona... y calculen ustedes también el efecto de un golpe de palustre en un juanete de esos que parecen nispolas mollieras...

Nada, que hay para renegar del siglo y de los adelantos.

Yo también gasto botas blancas, aunque me esté mal el decirlo.

Pero á mí no hay quien me fastidie con el palustre.

Cuando van perdiendo el blanquete, busco una casa en construcción, me hago el distraído, y zampo ambos piés en un montón de yeso.

Así consigo la economía y reservo los callos para mejor ocasión.

Hay que «espavilarse».

Joaquín Arques

Los romeristas de Murcia

Con objeto de festejar su triunfo en las pasadas elecciones, se reunió en la tarde del domingo el partido romerista de esta ciudad en su círculo de la plaza de Belluga, siendo extraordinaria la concurrencia y grande la animación.

El Sr. Díez y Sanz de Revenga, con acento visiblemente emocionado, dirigió la palabra á sus correligionarios en un elocuente y sincero discurso, felicitándose por verse tan honrosamente acompañado de leales y esforzados ami-

gos, que de modo relevante le han demostrado sus simpatías en las varias luchas electorales.

Dijo que aparte de ser aquella una verdadera comunidad política, era también centro de afectos puros y amistad profunda.

Añadió que todo su modesto valer social, habrá de ser siempre de todos y para todos, alegrándose de contemplar en fraternal consorcio al honrado huertano de nuestra vega y al hijo laborioso de la ciudad, unidos por el vínculo estrecho del mutuo afecto y del servicio recíproco, como por la firme solidaridad del ideal común, que inflama las almas y ata las voluntades.

Afirmó que el partido podía mostrarse altamente enorgullecido, porque con esta, ya son tres, las veces que recibiera la consagración más solemne y expresiva del voto público, agradeciendo á Murcia esta valiosísima muestra de simpatía, hecha á él, incansable aunque modesto obrero de la inteligencia en el bufete.

Habló del sagrado sentimiento del patriotismo, que debe mover todos los corazones españoles para la tan ansiada obra de la regeneración nacional, acallando bastardos egoísmos políticos frente á la santa madre-patria, para que prosperando, se redima y se salve, triunfando gloriosa en el concierto europeo de las naciones civilizadas.

Bosquejó el vasto cuadro del nuevo reinado que se prepara al ocupar don Alfonso XIII el solío augusto de San Fernando, viendo en él como el feliz comienzo de una nueva era de venturas, de gloria y de paz, vigorizando los antiguos partidos de la Restauración con la sávia poderosa de hombres jóvenes é ilustres por su talento, por su democracia y por su fé, siendo esta lógica evolución, la aurora bendita que venga á derramar luz de esperanza sobre la obscura confusión de tanto desacierto.

Rindió por último, el Sr. Revenga, en inspiradísimo párrafo, salido del fondo íntimo del corazón, el testimonio de gratitud más sincera á aquella cariñosa concurrencia, fuerte y aguerrida, grande por su número, valiosa por su calidad, que por modo tan desinteresado le muestra sus generosas simpatías, no teniendo otra cosa para ellos, que una inteligencia pobre para aconsejarles, una modesta pluma para defenderlos, no escaso valer para ayudarlos; pero ¡ah! un corazón grande, sí, muy grande, para quererlos inmensamente.

La concurrencia aplaudió constantemente al orador, prodigiándole al terminar una nutridísima y entusiasta ovación, fundido en la compenetración más íntima y perfecta con las sentidas manifestaciones de su jefe provincial, como lo declararon en elocuentes discursos los señores Gonzalez Aguilar, Jover Ros, Marquez Cervetto, Solís Barceló y Yepes Ayuso.

El Sr. Díez y Sanz de Revenga obsequió luego á los concurrentes con un espléndido *lunch*, acordándose á virtud de proposición de este y unánimemente, enviar dos de los ramos de flores que ocupaban los centros de la mesa á las distinguidas esposas del gobernador civil Sr. Moral y del jefe del partido liberal Sr. Esteve, y el otro á propuesta del Sr. Marquez, á la del nuevo diputado electo, en cuyo honor se celebraba la reunión.

Leyéronse también unas inspiradas quintillas, que honran la pluma de su autor Sr. Lamarca, alusivas al acto.

La concurrencia fué verdaderamente grande, tanto de romeristas de la capital, como de la huerta y campo, que en numerosas comisiones invadían totalmente el amplio local del Círculo, acordándose como término á la reunión, dirigir un cariñoso telegrama de felicitación al ilustre hombre público Sr. Romero Robledo.

MANAS DE "MANOS,"

(CUENTO ARAGONES)

Tengo el gusto de presentarte lector, al tío Manrique, al tío Vélez y al tío Blas, es decir, á tres tíos, y los tres, naturales de Lumpiaque, aragoneses, como si dijéramos, porque Lumpiaque está muy cerquita de Zaragoza.

Como buenos amigos, á Zaragoza fueron á echar una cana al aire, y la echaron dos de los tres, porque el tío Blas era calvo, completamente calvo, y por tanto, ni canas tenía.

Ser de Lumpiaque é ir á Zaragoza, tenían que hospedarse en la posada de la calle de San Pablo, la cual posada es más grande que muchas casas grandes, como que en ella caben todos los de Lumpiaque y alguno más de Ricla, y cuidado

